

¿Cómo han vivido los niños su Primera Comunión?

“Me han gustado mucho las catequesis y me sentí muy alegre y feliz al recibir el pan de Jesús. Muchas gracias a Cristina, Carmen y Pedro por acompañarnos en este tiempo de preparación.” **Maria**

„Un día muy bonito y emocionante. He sentido paz, amor y solidaridad. El compartir el mismo sentimiento con otros niños. Me ha agradado la catequesis y la misas de nuestra parroquia y haber recibido mi Primera Comunión.” **Isabela**

“El sábado fue un día inolvidable y muy bonito. Me he sentido muy feliz de recibir a Jesús rodeada de mis familiares y muy contenta de haber podido leer.” **Cristina**

„Yo he recibido a Jesús con mucha alegría y me he sentido muy satisfecho. La Comunión ha sido para mí una fiesta con amor y con la gente que quiero.” **Samuel**

“Yo me sentí muy bien, plena. Algo inexplicable, una bonita sensación, una paz interior.” **Mayeri**

“En ese día me sentí muy acompañada de Jesús. Y también me puse muy contenta que en ese día tan especial, me acompañó también mi familia.” **Luisa**



“En ese día tan especial estaba muy nervioso. Pero al ver a mis amigos de la catequesis y mi familia me puse muy contento.” **Nico**

“Me sentí muy feliz.” **Domingo**



Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langefeld

Hoja 120 – 26.09.2021

El desfiladero de las dudas



«Como es de suponer, también en mi camino de fe aparecieron preguntas críticas y dudas acerca de muchos aspectos de la religión. Una serie de preguntas siguen abiertas para mí, y a veces, también, aquello que ya daba por resuelto se sumerge de nuevo en la oscuridad.

Pero con el tiempo he descubierto que las pruebas y **crisis de fe** aparecían especialmente cerca del umbral de la recepción de una nueva idea importante, de un rayo de luz que me permitía seguir avanzando por el camino de fe y sumergirme más profundamente en ella. Esto condujo a que, más tarde, casi me alegrase de los momentos de crisis, porque me indicaban que iba a aparecer un nuevo paisaje tan solo con que cruzase pacientemente el desfiladero, y que aquello que, por un momento, me parecía una pared insuperable de alta montaña, luego, visto 'desde el otro lado', me parecía una colina ridículamente pequeña.

¡Y por algo tan banal casi pierdo la fe!

Una piedrecita siempre parece mucho más grande y afilada cuando se clava en el zapato que cuando la hemos vuelto a arrojar al camino.»



Tomáš Halík, ¿Deshacerse de Dios?



La Buena Noticia de Jesús según la comunidad de Marcos

En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús: "Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros." Jesús respondió: "No se lo impedáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí."



El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga. Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga." **Marcos 9, 38-43· 45· 47-48**

Reflexión al Evangelio

LUCHAMOS POR LA MISMA CAUSA

Con frecuencia, los cristianos no terminamos de superar una mentalidad de religión privilegiada que nos impide apreciar todo el bien que se promueve en ámbitos alejados de la fe. Casi inconscientemente tendemos a pensar que somos nosotros los únicos portadores de la verdad, y que el Espíritu de Dios solo actúa a través de nosotros.

Una falsa interpretación del mensaje de Jesús nos ha conducido a veces a identificar el reino de Dios con la Iglesia. Según esta concepción, el reino de Dios solo se realizaría dentro de la Iglesia, y crecería y se extendería en la medida en que crece y se extiende la Iglesia.

Y sin embargo no es así. El reino de Dios se extiende más allá de la institución eclesial. No crece solo entre los cristianos, sino entre todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad que hacen crecer en el mundo la fraternidad. Según Jesús, todo aquel que «echa demonios en su nombre» está evangelizando. Todo hombre, grupo o partido capaz de «echar demonios» de nuestra sociedad y de colaborar en la construcción de un mundo mejor está, de alguna manera, abriendo camino al reino de Dios.

Es fácil que también a nosotros, como a los discípulos, nos parezca que no son de los nuestros, porque no entran en nuestras iglesias ni asisten a nuestros cultos. Sin embargo, según Jesús, «el que no está contra nosotros está a favor nuestro».

Los cristianos hemos de valorar con gozo todos los logros humanos, grandes o pequeños, y todos los triunfos de la justicia que se alcanzan en el campo político, económico o social, por modestos que nos puedan parecer. Los políticos que luchan por una sociedad más justa, los periodistas que se arriesgan por defender la verdad y la libertad, los obreros que logran una mayor solidaridad, los educadores que se desviven por educar para la responsabilidad, aunque no parezcan siempre ser de los nuestros, «están a favor nuestro», pues están trabajando por un mundo más humano.

Lejos de creernos portadores únicos de salvación, los cristianos hemos de acoger con gozo esa corriente de salvación que se abre camino en la historia de los hombres, no solo en la Iglesia, sino también junto a ella y más allá de sus instituciones. Dios está actuando en el mundo.

José Antonio Pagola